El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 19. Mahón, sábado 29 Julio 1899. N.º 5458

SECCION POLITICA

Escándalo Aristocrático

Gabinete azul en casa de los condes del Val.—La condesita, muy mona, espiritual, casi trasnparente, lee un número de «El Imparcial». El conde fuma. Es de noche.

LA CONDESA. Chico... Tú no sabes lo que me intriga esto...

EL CONDE.—¿Qué es eso?

LA CONDESA.—Mira... se titula: *Un segundo acto.* Habla de una dama andaluza, emparentada con familias de Madrid, ha huido con una niña de seis años y un amigo de edad madura á Gibraltar. Allí ha prendido, después de grandes investigaciones, un inspector de policía á la dama y á la niña. Pero ésta pide ir á otra habitación y súbitamente desaparece, dicen que cloroformizada y dentro de un baul. Después se sabe que el amigo ha embarcado con la niña en un vapor con rumbo á Londres, ¡Ah! Y la dama, también pensaba embarcarse... La tuvieron que poner centinelas de vista... Te digo que estoy con una curiosidad «(Mimosa)»... Con una curiosidad... Oye... Las mujeres casadas gustamos de saberlo todo...

EL CONDE.—Claro porque ya sabéis parte.

LA CONDESA.—Bueno... Y me interesa tanto esa pobre mujer que deja á su marido y se escapa con un protector....

EL CONDE.—«(Enfadado)». ¿Cómo pobre mujer?

LA CONDESA.—Sí, hombre, no te irrites... Pobre mujer... porque ¡cuánto no se habrá aburrido con su esposo para decidirse á esa fuga!

EL CONDE.—¡Ah! ¿Y tu crees que cuando una mujer se aburre de su marido debe abandonarle?

LA CONDESA.—«(Con un candor sublime)». Claro que sí

EL CONDE.—¿Y á que te figuras que tiene derecho el marido?

LA CONDESA —Pero ven acá, tontín... los maridos siempre tenéis el consuelo de los negocios... Os abismáis en la Bolsa, en los números... en una ganadería, vaya. Supone que el marido es ganadero. ¿Qué tiempo le va á quedar para perseguir á su mujer á un hombre que tiene en la cabeza ciento cincuenta toros? Y, oye una cosa que me decía anteayer la de Guzmán... Me dijo que había leído en un libro, que las diversas ocupaciones de un marido influyen hondamente en su conducta... conyugal, sobre todo en los casos de adulterio... Los abogados lo toman con las leyes .. Los ingenieros lo toman por lo altivo... el desprecio... la separación... Los militares apelan al revólver... A los ganaderos no se les ocurre nada... Son de lo más filósofos que te puedes imaginar...

EL CONDE.—No estás mal de instrucción.

LA CONDESA.—Hijo, los hombres, cuando os casáis, satisfacéis la curiosidad naturalísima de las mujeres de un modo tan incompleto... que tenemos que estudiar en otra parte... Si vieras cuánto me interesa esa pobre cita.

EL CONDE.—Y dale con la pobre cita...

LA CONDESA.—Calla, hombre... que no me aburriré contigo. . ¿Y tú no sabes quién podrá ser?

EL CONDE.—Hija, no caigo.

LA CONDESA—Verás, yo te ayudaré á caer... Dice el periódico que es una dama de la aristocracia andaluza... Tú conoces allí á mucha gente... ¿Será?... *(Dice un nombre)*.

EL CONDE.—No, porque esa sí que es una pobrecita...

LA CONDESA.—¿Será?... *(Otro nombre)*.

EL CONDE —Tampoco... Está viuda hace tres años y es un modelo de viudas...

LA CONDESA.—Pues tiene que ser la de. . *(Tercer nombre)*.

EL CONDE.—Mira, pues puede que sea.

LA CONDESA.—¿No te decía yo que lo adivinaríamos? Ahora, ten el periódico. Verás, detalle por detalle... ¡Ay! córrete un poco... sobón. Escucha: *(lee)* «El marido poco aficionado á soluciones trágicas...» Un ganadero, clavado. Todos los ganaderos son hombres pacíficos. «Una niña de seis años.» Este, este es el dato... ¿Eh? Te pones colorado... ¿La conoces?

EL CONDE.—Qué he de conocerla...

LA CONDESA.—Tienes razón, si la conocieras ya me hubieras hablado mal del marido. Sigo: «Un amigo con cargo oficial en una capital andaluza...» Cuando yo te digo. .

EL CONDE.—Sí, hija, tienes razón. Ciertos son los toros.

LA CONDESA —¿Y ese personaje de la situación?... ¿Quién será? Será... será... Y ¿será primo, hermano, cuñado? Se me figura que ha de ser cuñado.

EL CONDE.—¿Por qué?

LA CONDESA.—Porque se interesa mucho. Y papá decía muchas veces que dos cuñados, ó se pegan, ó son muy amigos... Vaya, que me huelo que ha de ser cuñado.

EL CONDE.—*(Con sorna)*. Entónces la dama misteriosa es hermana de la mujer del cuñado.

LA CONDESA.—¡Caramba! ¿Te has quedado calvo?

EL CONDE.—Casi.

LA CONDESA.—Pues me interesa mucho esa mujer. Y, aunque te enfades, la defiendo. Siempre será un ogro el marido... un viejo de esos que no hacen sino toser... que todo lo interrumpen para toser... ¡Mira tú que casarse con un viejo una mujer jóven y bonita!... Claro... No me extraña que se escape con un protector á Gibraltar ó al Polo Norte... No lo siento más que por el cuñado... que se afectará mucho.

EL CONDE.—Lo que hará será pensar en una sentencia árabe... «Cuando una mujer se extravía, laméntalo si por acaso es tu cuñada.»

LA CONDESA.—¿Y qué quieres decir con eso?

EL CONDE.—Nada, hija... Que creo que en este asunto el cuñado es el ministro de la.....

LA CONDESA —¡Qué cosas tienes!

EL CONDE.—¡¡Qué cosas tienen algunas cuñadas!!

(El País).

El gran fabricante en maravillas

Invento de una luz como la del día.—El sol generando fuerza.—La telegrafía visual. Abonos fertilizadores eléctricos casi de balde.

Tesla está recibiendo las visitas de periodistas eminentes de Nueva York, y maravillándolos con las demostraciones de sus inventos

Se entra en un laboratorio y lo primero que hace es coger unas bolas de cristal que instantáneamente se iluminan con tal viveza que parecen de fuego. Se las pasa por la cara, por la ropa, por el pelo y las pone en las manos de la persona que le visita, y en ninguna parte dejan rastro, por que no queman.

Esas bolas contienen la luz del porvenir, una luz especial inventada por Tesla.

Para hacer más patente la demostración, manda cerrar herméticamente las ventanas del laboratorio, toca un botón, y en el acto aquel inmenso laboratorio se ilumina con una luz extraña tan hermosa y tan poética como la de la luna, pero tan intensa como la del sol, aunque no las tima los ojos.

Desde hace años Tesla venía buscando una nueva luz eléctrica que iluminase tanto como la del día. De que lo ha conseguido no hay duda. Está encerrada, como hemos dicho, en bolas de cristal perfectamente vacías, y dentro de las cuales no se ve alambre ni filamento alguno; tampoco se ve conductor que lleve á ellas la corriente.

Para convencer al público de la bondad de su luz, Tesla ha decidido instalarla en los estudios de los principales fotógrafos de Nueva York y de Chicago.

»La razón por la cual he querido empezar por los fotógrafos—dice el inventor—es porque éstos son los mejores críticos en cuestión de luz. Si ellos me dan su voto, tengo ganada la batalla.»

Ya se han hecho fotografías con la luz inventada por Tesla y salen casi tan claras como las hechas con poderosos focos eléctricos.

* * *

Otro de los experimentos con que el célebre electricista gusta sorprender á los que vayan á verle, consiste en dejar la habitación á obscuras y presentarse él despidiendo un infinito número de chispas de gran longitud. Al hacerse de nuevo la luz, estrecha la mano de la persona que le visita y ésta sufre una sacudida tan fuerte como si hubiera cogido los mangos de una poderosa batería eléctrica. El inventor se ha convertido en un carrete vivo.

Nikola Tesla, sin embargo, se ríe de esto, que llama chiquilladas, y sólo se pone serio cuando empieza á hablar de otros inventos suyos destinados, si se realizan, á hacer una gran revolución en el mundo.

* * *

Lo que ahora le preocupa más, después de su nueva luz, es el proyecto de emplear al sol como fuerza para accionar los motores de las fábricas, de los trenes, de los vapores, etc.

Sobre una alta pared de mampostería tiene instalado un gran aparato, que enseña á todo el que quiere verlo. Consiste en un largo cilindro de cristal lleno de agua y rodeado por un círculo de espejos de grandes dimensiones. El techo que hay sobre el aparato es de cristal, y los rayos del sol después de pasar por él dan en los espejos y son reflejados sobre cristales de aumento, los cuales hacen más intenso el calor de los rayos, antes de lanzar éstos sobre el cilindro.

El plan de Tesla es, como se ve, muy sencillo en principio, y según él mismo explica, consiste en concentrar el calor del sol sobre el cilindro de cristal por medio de una combinación de espejos y cristales de aumento que dé por resultado un calor verdaderamente terrible. El cilindro está lleno de agua tratada químicamente, para que en brevísimo espacio de tiempo se evapore, y convertida en vapor, pase desde el cilindro, por medio de una cañería, á otra cámara. En ésta se hace que el vapor elaborado por el sol accione sobre un motor de construcción ordinaria, cuya potencia estará en relación con el tamaño del cilindro. Este motor engendrará electricidad, y la electricidad podrá usarse en el acto ó ser almacenada para que se la gaste los días en que esté nublado.

«Por este sistema—dice Tesla—el coste de fabricar vapor para generar electricidad, será infinitamente menor de lo que hoy cuesta sólo el carbón. No hay casi gastos de entretenimiento. Todo se reduce al natural desgaste de aparatos y á los sueldos de los ingenieros encargados de cada estación solar.

* * *

Engendrada de esta suerte la electricidad, Tesla quiere transmitirla también á poco coste, y para ello ha pensado en suprimir los conductores; es decir, realizar en grande lo que Marconi está haciendo muy en pequeño y con muchos tanteos.

Piensa instalar en los sitios donde haya grandes saltos de agua y sobre todo, en el Niágara estaciones centrales eléctricas. En cada una de éstas habrá una torre elevadísima, y

atado á ella un globo cautivo. El cable conducirá la fuerza desde la fábrica hasta el globo. Allá arriba, en las alturas donde la atmósfera está muy rarificada, la cual la hace ser una excelente conductora de electricidad se dejará suelta la fuerza traida de abajo por el cable. En los sitios donde haya de ser utilizada esta fuerza, ó en lugares intermedios, si la distancia es muy grande, se levantarán otras torres con sus correspondientes globos, en los cuales habrá aparatos encargados de recibir la electricidad de que estará cargada la admósfera. Por el cable bajará la fuerza abajo de la misma manera que antes subió, y así podrá ser utilizada para la iluminación, para motores, para lo que se quiera.

* *

Uno de los inventos más fascinadores de Tesis, si es que no lo son todos, es el que llama «telegrafía visual.»

Con este aparato no tiene más que mirar en el receptor de un teléfono ordinario para ver la cara y todo cuanto rodea á la persona con quien se está hablando al otro extremo de la ciudad ó en otra población distante. El aparato está todavía en el período experimental, pero los ensayos han dado muy buenos resultados.

El principio en que se funda este invento, es que las ondas de luz producen en la admósfera impresiones, lo mismo que las del sonido. La cuestión era recojerlas, pues las impresiones de las ondas luminosas son infinitivamente más delicadas que las de las ondas del sonido, se necesitaba, por lo tanto, un transmisor muchísimo más delicado.

El selenio es una substancia sensible y ha sido utilizada por Tesis en la construcción del aparato transmisor.

* *

La fertilización de la tierra á poquísimo coste es otro de los problemas que el famoso austriaco declara tener ya resuelto. He aquí lo que dice:

«El principal contribuyente de los abonos es el nitrógeno, y todo el mundo sabe que éste forma cuatro quintas partes del volúmen de la atmósfera. Siendo así, se me ha ocurrido pensar que es una tontería de que los labradores gasten mucho dinero en comprar nitrógeno, cuando lo tienen de balde delante de los ojos. Lo que se necesitaba era el medio de separar parte de este nitrógeno del aire y depositarlo en la superficie de la tierra. A descubrirlo me he dedicado, y mi fertilizador eléctrico consiste en un cilindro de cobre puesto de pié, con una tapa que se puede quitar y poner, y con una espiral alambre de cobre que corre á lo largo del cilindro. Atravesando el fondo de éste hay dos hilos que le ponen en comunicación con un dinasmo especial construido por mí. Se coge una cantidad de tierra tratada por un preparado químico en forma líquida y se la hecha en un cilindro. Se hace pasar una corriente electrica al través de éste y el preparado que hay dentro de él se descompone, el oxígeno y el hidrogeno son expelidos y el nitrógeno es absorbido por la tierra. De esta manera se produce un abono sumamente fuerte y que sale excesivamente barato.

* *

No se crea que son estas las únicas maravillas que promete Nikola Tesla. Habia también de entenderse por medio de señales con otros planetas, de levantar á los que no estén bien muertos, de determinar todas las guerras por medio de una máquina terrible que tiene planeada, etc., etc.

(Alrededor del Mundo).

Banquete episcopal
Y
GAZAPOS CASTRENSES

El Padre Cardona, obispo de Sión, ó como si dijeramos del monte Ararat, ó de los Alpes Dofrines, se halla disgustadísimo. No gana para calmantes y antibiliosos. Se le pone en contra todo el mundo, llueven sobre él desprecios en la intendencia de Palacio, en el Palacio mismo y de escaleras arriba, que es lo peor.

Las señoras, que fueron un día sus delicias, su recurso, y que con las enaguas hacían el para caídas que le impidiera cien veces estrellarse, las señoras lo miran ya como un trasto inútil. Está viejo, seco, más feo que nunca, tirando su cara de un modo pronunciadísimo á las facciones de la especie simia y al color del bronce. El caracter se le ha avinagrado y la conversación, antes viva y amena se le oscurece y apelmaza cada vez más, porque aislado el hombre, no puede ya beber en aquellas fuente de la vida libre, tan rica en oxígeno, y de la sociedad profana, rebosante de ingenio é ideas luminosas.

Esto les sucede á casi todos los obispos, la mitra los apiana.

En Roma le hacen no menores desprecios; que luego secunda en Madrid el Nuncio. De salir para una diócesis en propiedad, «nec nominetur», y luego sufra usted la pestilencia removida por él mismo de ese atolladero sin salida llamado la Castrense.

Hasta Polavieja, el amigo de siempre, aunque no correligionario, (Cardona no ha descendido tanto, seamos justos) hasta Polavieja le ha hecho una perrada. Estaba el Padre Cardona muy encariñado con la idea de ser él quién consiguiera para los capellanes castrenses eso de la asimilación, para curar odiosidades que produjeron sus torpezas, y Polavieja lo tenía tan confiado, cuando de pronto ¡zas! como decía el padre Molina en sus sermones, le piden al ministro economías y á lo primero que se aviene es á quitar de enmedio la asimilación. Para esto ¡Santiago bendita! digo no, bendito, haber distraido 40.000 duros del acervo pío castrense... Pio, pio... Volaron y la asimilación también.

Por estas y otras desgracias se lamentaba el bueno D. Jaime Cardona en el banquete que dió hace días al Nuncio y al que asistió el P. Cos, otro desdichado, y dos obispos transeuntes. Quería el de Sión dar una leccioncita al Nava di Bontife, que no lo había invitado al banquetazo episcopal, dado poco antes en su casa de la Nunciatura. ¡Y que no fué comentado el desaire!

Pues si no me convidaste, yo te convido á tí poniéndote en el aprieto de rehusar ó asistir, y en ambos casos vas á quedar en mala situación, buncio de mi alma.

Asistió ¿qué iba á hacer? el italiano, comieron á lo obispo, bebieron á lo fraile, de sobremesa empezaron á contarse sus cuitas.

—D. José, usted no come, dijo Cardona el obispo de Madrid: sólo ha probado un poquito de pavo «truffe» y algunas golosinas: eso es faltar.

—¿Que quiere usted D. Jaime, no estoy bueno, ¡esta anemia! no tengo ganas de nada, y luego con los disgustos continuos que me abruman me destrozan... Esa prensa no me deja vivir; esa maldita cuestión de las misas de San José, con que los periodistas se están vengando por qué los desairé cuando me pidieron el indulto del maldito Ferrándiz que es mi pesadilla, mi mala sombra, mi descrédito, sí, todo eso acabará conmigo.

Mientras Silvela esté ahí, tengo esperanza de no verme de mala manera y arrastrado mi nombre por las salas de la Audiencia y del Supremo, según me veo en los periódicos; pero si sobreviene «un cambio», ¡soy perdido. Ese cura es un antropófago, un aborto del infierno; está hecho de rabos de diablo. Crean ustedes que así no puedo vivir.

—Yo en su lugar, señor obispo, dijo con cierta inflesión autoritaria el Nuncio, habría contemporizado, renunciando á ciertos rigores; es el sistema del cardenal Sancha y convengamos en que los tiempos no están para durezas...

—Y ¿cómo retrocedo yo sin quedar en mala situació ?

—¡Psssst.. ! Peor es ésta; mantengo mis opiniones.

Cardona entonces para consolarlos intervino diciendo:

—Es que Dios nos prueba por nuestros pecados, D. José. Tengo yo un teniente vicario en un lio tan gordo ó más que ese, me tiene residenciado; en Roma no me amparan, antes bien, acaban de hacerme una advertencia indirecta y alarmante. Un abogado tan fiero ó más que el del P. Ferrandiz, defiende á ese teniente vicario contra el cual estoy haciendo gran des é inútiles esfuerzos... Once ó doce capellanes descontentos me están dando cada jaqueca... y si «esto cambia», yo tengo que irme al extranjero...

En efecto, Cardona dijo la verdad. Los gazapos y embuchadas castrenses son gravísimos, tanto, que para sostenerlos y realizando gastos locos en estos tiempos de economías, está haciendo venir á Madrid á muchos capellanes para que declaren como él les mande. El asesor del vicariato, aquel Figueroa, falto de condiciones legales, que ya fué á Mallorca gastando mucho dinero del acervo en el viaje, sólo por reventar á su compañero el teniente vicario (¡qué nobleza!), es el que los llama y luego los elecciona. Y así llenan pliegos y más pliegos de los que se prometen éxito combleto.

Parece que en ellos figuran un tal D. José Picó, capellán retirado, del que se ha escrito por resmas; un don Tomás Rabal con una María Burdiola, célebre en el cuartel del Regional de Palma, cuya fuga aún llora un tal Ginart; Enrique del Carmen, con su ama... de cría, muy conocida de un coronel en Melilla; los Rafaeles, hechuras de Cardona y protagonistas de los escándalos que han motivado la persecución del teniente vicario, en unión de la cuñada y la hermana, célebres amazonas que estuvieron presas por pegar á un guardia municipal en Palma; una «cantaora» de peteneras con otros personajes que también figurarán en cierto libro que contendrá escenas edificantes en Ibiza, Madrid, Consuegra (donde el Figueroa es muy conocido), Barcelona y otros lugares comunes, como las cuentas del acervo que no se dan, las misas de Girao, que está furioso con el Vicario y le echa en cara varios regalos «infructuosos» de perdices, jamón y queso manchego, y en fin mil peripecial á cual más picantes.

La cosa es para preocupar á un obispo y más si es palatino, como que bien pudiera concluir todo en una causa criminal que lo aplastara.

¡A qué extremos lleva á los obispos la soberbia que los confunden Roma y la monarquía y les aumenta su propia necedad!

(El País).

Ecos políticos

De la popularidad que goza el régimen que nos domina, pueden dar una idea los manifestaciones de estos días.

Vivas á la República francesa, á España, á Cataluña; mueras á Polavieja y á Silvela, que son como si dijésemos el símbulo de lo otro.

Ninguna música del país se atreve á tocar la marcha real, que así que se inicia es estrepitosamente silbada.

Cabe exclamar por lo tanto ¡Qué arraigo tiene aquello que proclamó D. Arsenio en Sagunto?

Si régimen habido impopular en España es el actual.

Ni Isabel II fué tan desairada.

Y se comprende. Entonces el pueblo español solo tenía que reclamar la honra y la libertad.

Hoy tiene que reclamar algo más todavía: las colonis perdidas, el decoro nacional pisoteado y el porvenir completamente cerrado á todo lo que sea bienestar y progreso.

Por eso el 68 que se haga ahora ha de ser mucho más radical é innovador que el pasado.

Hay más obstáculos por delante.

Dice el «Diario de Barcelona» que la corte recibe durante su viaje grandes vitores y aplausos.

Los comprendemos, si son por contrata.

De otro modo creeríamos que los españoles se habían vuelto locos.

Aquí al único á quien hay que aplaudir y vitorear es á Villaverde.

Porque con sus presupuestos, nos va á traer las gallinas.

Pero ese Silvela quiere hacer bueno lo que de él decía el difunto Cánovas.

Pues no sale ahora con la chuscada de decir al país que sino se aprueban los presupuestos de Villaverde no es por culpa suya sino de las minorírs, y que ese mismo país debe hacer cargos á estos porque no consienten en que rijan los presupuestos.

¡Pero habráse visto mayor tontería! ¡Pero, bendito de Dios, si lo que desea el país es enviarte á tí y á tus presupuestos á paseo!

Es como decir á cualquiera: Mira, debes abominar de fulano porque no consiente en que yo te arranque la piel.

Si el Bobo de Coria se hiciese cargo de seguro que iría á encarnar en el espíritu de D. Francisco Silvela.

¡Qué hombre! ¡Qué leño!

Lo que dijo el anciano Durán y Bas al anciano Pí y Margall:

—Mañana me defenderé y confío en que me den la razón, porque estoy en terreno firme.

El terreno firme de que hablaba este ilustre «legislador» era negar que sus hijos escribiesen en periódicos regionalistas.

A cualquiera bola llama esta gente terreno firme.

(*La Publicidad*).

MAHÓN

Esta noche á las nueve tendrá lugar en nuestro Coliseo el mitin revisionista anunciado al que asistirá D.ª Belén Sárraga de Ferrero, siendo de prever que el local será reducido para contener el numeroso público que ansía oir á la elocuente propagandista.

* * *

Según tenemos entendido también debe asistir á otros mitins que se preparan en los pueblos del interior de la isla, para los cuales saldrá mañana, regresando el lunes á esta ciudad, en donde á ser posible daría una última conferencia antes de marchar á Palma en el correo del martes.

Está noche se celebrará baile público al aire libre, frente la casa consistorial del vecino pueblo de Villa-cárlos; además la música del Regimiento de Baleares n.º 2 tocará mañana por la tarde en el mismo sitio, y el orfeón «El Progrés» interpretará algunas piezas corales de su vasto repertorio.

Por lo escogido del programa es seguro que la fiesta anunciada esté en extremo concurrida.

La compañía ilusionista, recreativa, de transformación y gimnástica, bajo la dirección del insigne prestidigitador D. Juan C. de La Llave, dará mañana una escogida función en nuestro Coliseo.

Esta se compone de reputados artistas entre los que se encuentra Mr. Pupim el portugués, único en su género, y el Sr. Llave (hijo) el verdadero hombre serpiente.

Por telegrama particular sabemos que á las cuatro de la tarde de ayer llegaron á Tolón los buques que forman la escuadra del Mediterráneo salidos en la mañana del jueves de nuestro puerto.

Programa de las piezas que ejecutará en Villa-Cárlos la Música de Baleares n.º 2.

Paso Doble, Patria y Toros.—S. José.
Polka, María Jesús.—Gimenez.
Overtura, El Poeta.—Suppé.
Potpurrí, El Género Chico.—Soler.
Valses, Esperanza.—Valteuffeld.
Jota, El Postillón.—Oudrid.
Overtura, La Fiesta.—Suppé.
Id. Raymond.—Thomás.
Polka, Las Mugeres.—Gimenez.
Paso doble, Corrida de Beneficencia.—Chapí

Por el Gobernador Civil de la provincia han sido nombrados vocales de la Junta de Instrucción pública:

D. Juan Morillo, cura ecónomo de Santa María.
» Juan Moncada Vidal.
» Mauricio Hernández.
» Juan F. Taltavull y Galens.

Mañana por la noche empezando á las nueve habrá baile en el edificio donde antes existía el Teatro Colón.

En el meeting revisionista celebrado hace poco en Manlleu, nuestra distinguida compañera en la prensa doña Belén Sárraga, la cual tenemos el gusto de tener entre nosotros, si bien por muy pocos días, asistió al mismo expresándose con frase precisa y enérgica, empezó saludando á los obreros que concurrieron al acto al cual se adhirió de todo corazón—dice—al llegar de Valencia, teniendo á gran honra concurrir al mismo.

«Dice que el atentado de los Cambios, no es obra de los anarquistas, que no son cobardes como lo demostraron dando la cara, como en el acto de Pallás; y analizando el momento de cometer el crímen, hace resaltar que se esperó á lanzar la bomba, cuando todo el cortejo ya había pasado y solo cayó sobre la multitud.

En hermosos períodos traza el cuadro de nuestra nación sumida en la indolencia que se ha enseñoreado del pueblo destruyendo toda su vitalidad. Dice que el pueblo español en el pecado lleva la penitencia, pues en Europa se nos compara ya á Turquía y que desapareceremos sino demostramos que somos capaces de gobernarnos por nosotros mismos.

Relata los crímenes que sin interrupción se van sucediendo; recordando la guerra de Cuba y Filipinas, donde hemos dejado 200,000 hijos, dice que si cuando llega la ocasión no sabemos protestar en otra forma no somos dignos de pertenecer al concierto social.

Señala el cuadro de los presidios llenos de individuos á quienes tal vez la miseria ha conducido allí. Que es necesario que los obreros se preocupen de todos los martirios que pesan sobre ellos mismos.

Culpa á todos los monárquicos de los males que pesan sobre España y niega que den la Revisión del Proceso; dice al pueblo que estos son sus enemigos dispuestos siempre á ser sus verdugos (aplausos y mueras á los verdugos) y que el trono y el altar son los causantes de la desorganización social (prolongados aplausos).

El pueblo español está en crisis y deben decidirse á hacer algo más, que aplaudir, y pronto, antes que la «enfermedad» sea crónica y no haya remedio, (aplausos). Así empezando por la República, puede llegarse al infinito de la emancipanción social.

Dice que si España ha de continuar siendo esclava reniega de su patria y venga cualquier nación civilizada á libertarla.

Termina diciendo que confía en la resurrección del pueblo que ha de levantar á esta pobre nación, dando un viva á la Revisión y á la Justicia.

El discurso de la Sra. Belén Sárraga produjo honda impresión en el auditorio que interrumpió sus principales párrafos con estruendosos aplausos y aclamaciones.

Hoy sábado y mañana domingo en el baile del vecino pueblo de Villa-Cárlos se verificarán dos extraordinarios de boleros ejecutados el primero por una pareja infantil á las 12 y á la 1 y media el segundo por una excelente pareja. Además habrá juegos de cucaña en el salón de baile en la noche del sábado.

Pérdida—El día de San Jaime se estravió por las calles de esta ciudad, desde la de la Arravaleta hasta el paseo, un reloj pequeño de plata con su cadena. Se gratificará su devolución en la imprenta de este periódico.

REMITIDO

Fornells, 28 Julio, 1899.

Sr. Director de El Liberal.

Muy Sr. nuestro: Hemos de merecer de su amabilidad se sirva dar cabida á estas líneas en las columnas de su periódico favor por el que le anticipan las gracias sus affmos. S. S.

Q. B. S. M.

Los tripulantes de la invencible «Consey».

Siéndonos conocida desde hace largo tiempo la equívoca opinión que de los remeros de Fornelis parecían tener formada los de Mahón opinión que hacían pública en cuanto se presentaba la menor ocasión para hablar de nosotros, aceptamos con muchísimo gusto el encargo de bogar en la trainera «Consey» en la última regata efectuada con el deseo de demostrar á los mahoneses que cuando menos somos tan capaces como éllos para empuñar los remos.

El público pudo convencerse de que la tripulación de la «Consey» no cede en nada á la de la «Bella Mahonesa»; élla, como esta última no está todavía, al parecer, convencida, le proponemos verificar otra regata con las siguientes condiciones:

1.ª Señalando el mismo recorrido que en la última regata, cedemos á la tripulación de la «Bella Mahonesa», doce metros de ventaja.

2.ª Partiendo de San Felipe, cedemos diez y ocho metros.

3.ª Partiendo del amarrador Norte de la boca del puerto, cedemos veinte y cuatro metros.

4.ª Partiendo desde la isla del Aire, cedemos ciento veinte metros.

5.ª La ventaja se señalará á partir de la meta, es decir, que la salida la verificarán juntas.

6.ª Apostamos doble contra sencillo, desde cien hasta dos mil duros.

7.ª La regata deberá efectuarse el domingo 6 de Agosto próximo.

8.ª Si aceptan la regata propuesta, deben manifestarlo al conserge del Casino El Consey, dentro el término de tres días á partir desde hoy; y

9.ª Entiéndese que los buenos remadores tripularán la «Bella Mahonesa» y nosotros que no sabemos bogar, «La Consey».

La tripulación de la invencible «Consey».

1899
Hoja del Calendario para mañana

Julio 29 Sábado

Stos. Abdon y Zenen mrs., y Donatila vírgen.

Sale el Sol á las 4'30.—Pónese á las 6'52.

Luna: Sale 11'27 N.—Pónese 11'48 M.

Crónica marítima

Capitanía de Puerto

Buques despachados

Día 29

Para Barcelona, vap. francés «Fória», de 1.055 tons., cap. Mr. Asibert, con 24 trips., efectos y algodón de tránsito.

Para Alcudia y Barcelona vapor correo «Menorquín», cap. D. Tito Ginart, con 24 trip., efectos y balija.

Para id. pail. «Estela», pat. Guerrero, con hierro, efectos y 7 trips.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

A la hora de entrar en máquina el presente número no habíamos recibido ningún telegrama de nuestro servicio particular.

* * *

Cotización Oficial

Madrid 28 Julio, 4'00 t.

4 % interior . . .	62'85
— exterior . . .	68'70
Amortizable . . .	70'50
Cubas 1886. . . .	70'23
— 1890. . . .	59'20
Banco España . .	000'00
Tabacalera. . . .	300'50
París á la vista	23'75 á 23'50
Lóndres id.	00'00 á 00'00
Aduanas. . . .	00'00
Filipinas. . . .	00'00

* * *

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón . .	35'00	00'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	100'00	00'00
Marítima.	90'00	00'00
Maquinista Naval. .	00'00	100'00
Oblig. municipales. .	65'00	73'00

Misceláneas

Las plantas medicinales más importantes son:

La «Salvia officinalis», que se produce en casi todos los terrenos, conviniéndole mejor los secos y bien alumbrados. Dura muchos años; su mayor producción es á los dos años de sembrada; sirve para muchos usos y tiene gran demanda.

La raíz del lirio, «Iris florentina». Requiere un terreno fuerte y seco; se emplea en la farmacia y en la perfumería y entra en la composición de muchos jabones. Las buenas raíces se obtienen á los tres años.

El toronjil, «Melissa officinalis». Necesita un terreno seco y bien expuesto al sol en cuyas circunstancias es muy aromático No teme las heladas. En las farmacias se emplea la parte superior del tallo. Los criadores de abejas buscan el grano.

«Matricaria camomilia.» No exige cuidado alguno, florece ocho semanas después de la siembra, la cual puede efectuarse en seguida de una primera cosecha de patatas.

La malva, «Malva.» Muy empleada en medicina, crece en toda clase de terrenos, para la farmacia se prefiere un terreno arcilloso y expuesto al sol y solo se utilizan las raíces de tres años.

El estragón, «Artemisia dracunculos» y «Artemisia santonica.» Se cultivan en cualquier terreno. Las hojas de la primera se emplean en la farmacia y la segunda suministra semilla de donde se extrae la santonina. Estas plantas sirven para consolidar taludos.

SECCIÓN LITERARIA

El ejemplo

El individuo á quien, aunque no tuviese más que cuarenta años escasos, llamaban el tío Berteux, era hombre de carácter tétrico y ofrecía un aspecto miserable.

En su aldea, situada al lado de Etretat, era un objeto de burla y de menosprecio.

Pero en esto, como sucede con frecuencia, la opinión pública cometía una injusticia, pues hacía al pobre hombre responsable de faltas ajenas.

¿Era acaso culpable de los vicios de sus padres, que lo habían engendrado raquítico y escrofuloso, con un alma triste en un cuerpo precozmente viejo?

¿Tenía la culpa de la mala conducta de la mujer infame con quien se había casado?

El infeliz se había enamorado de Honorina, que era la ilusión de su vida, y al ver que la muchacha le sonreía, cometió la locura de casarse con ella, sin hacer caso de la mala fama de aquella mujer.

Después de contraído el matrimonio, Honorina no modificó su manera de ser y continuó poniendo en ridículo á su marido.

Todos los habitantes del caserío se divertían á costa de Berteux. Las personas honradas se separaban de él; los concurrentes á la taberna le hacían beber para insultarle después y los amantes de su mujer le trataban á puntapiés. Y el desdichado lo sufría todo, porque era débil y desmedrado de nacimiento, y alcohólico por atavismo y por su propia cuenta.

Honorina llegó á tener doce hijos, á quienes estaba obligado el paciente y embrutecido Berteux á pesar de la miseria en que se hallaba.

El padre legal no cesaba de trabajar en todo el día, dedicándose también á la pesca durante la noche. Pero el infeliz obtenía muy escasos resultados de sus esfuerzos y el hambre reinaba con frecuencia en aquella casa, donde se albergaba un enjambre de hijos bastardos.

Y aquel hombre envilecido habría sufrido siempre, sin decir una palabra, el dolor y la infamia de su existencia, á no ser por el ejemplo que le deparó la casualidad por medio de dos esposos de la clase media que habían ido á Etretat en busca de descanso durante el estío.

Un día circuló por la población una noticia terrorífica, que emocionó profundamente á todos sus habitantes.

Unos pescadores habían encontrado sobre las rocas situadas debajo de la costa acantilada los cadáveres de dos personas que se habían precipitado desde una altura de cien metros. Fueron reconocidos enseguida, y el drama se reconstituyó inmediatamente. Los muertos eran el marido y la mujer.

Al llegar el primero de París á altas horas de la noche, había visto salir precipitadamente de su quinta á un hombre, á quien perdió de vista á los pocos momentos.

El esposo guardó silencio, y al amanecer se paseaba con su mitad por lo alto del acantilado.

Se oyó de pronto un terrible grito, y después nada, según dijeron varios pescadores. Indudablemente el marido había lanzado al abismo á su mujer, lanzándose detrás de ella.

La noticia causó horror entre los bañistas. Unos decían:—«¡Ese hombre era monstruo! ¡Pobre mujer!» Y otros contestaban:—«Ha hecho muy bien; era un infame!»

Los unos eran los amantes; los otros los maridos.

El caso fué discutido hasta entre los pescadores, y el domingo en la taberna no se hablaba de otra cosa.

Berteux bebía con todo el mundo, y al parecer, no se hacía cargo de la conversación, como si fuera un idiota.

De pronto se puso á perorar un orador de aldea, el cual dijo:

—Pues sí, señor; hizo muy bien. ¿No es vergonzoso el irse tranquilamente á sus negocios, dejando tras de sí una mujer, á la que tiene por honrada, y que durante su ausencia se consagra á engañarle miserablemente? Lo mismo debieran hacer todos los maridos burlados.

Ahí tenéis, por ejemplo, á ese pobre Berteux, borracho como siempre. ¿No le hubiera valido más enviar á paseo á Honorina, dándola un puntapié y lanzándola al espacio, en vez de sufrir lo que ha sufrido y verse precisado á mantener á una docena de desdichados y á una mujer indigna y despreciable?

El concurso aplaudió á aquel hombre de palabra fácil y abundante y tal vez sensata.

Berteux permanecía silencioso en su rincón y ni siquiera levantó los ojos. Estaba, según la opinión general, completamente borracho.

Trascurrieron dos ó tres meses y Honorina continuaba siendo la misma de siempre, reinando en la casa la miseria y angustia habituales. Los niños pedían pan á *su padre*, y Berteux no cesaba de buscar trabajo, que escaseaba ya, por haber llegado el invierno.

Un día paseaba con Honorina por lo alto del acantilado, cuando se detuvo bruscamente, miró al mar y dijo á su mujer:

—Mira, mira, ¿qué es eso que se vé allí?

Honorina, estimulada por la curiosidad, se inclinó sobre el vacío. El marido le dió entonces un puntapié, la lanzó al espacio, y la hizo caer sobre las rocas desde una altura de cien metros. Al mismo tiempo exclamó:

—¡Lo mismo que los señores!

E inmediatamente se precipitó en el abismo.

Es indudablemente que sin el «ejemplo», el idiota, el degenerado Berteux no hubiera imaginado aquel terrible desenlace. No había hecho más que imitar un acto puesto ya en práctica. De modo que el primer asesino era el verdadero responsable de aquellas cuatro muertes.

MAURICIO MONTEGUT.

Imprenta de Bernardo Fábregues.